

Remembranzas

Llevaban conversación
en cierta casa no extraña,
que sin darles la razón,
no me parece que engaña
aquella aseveración.

Hablaban de un *alazón*
que había en ese lugar
a manera de *esquilón*
colgau en el campanar.

Pues señor, que no sabiendo
que es lo que había que hacer
para llegarlo a coger,
se levantó uno diciendo:

¡Colgando una *corrigüela*
sube allí pronte mi burro
sin necesidad de espuela
porque es templau y muy curro!

Me lo amarran al pobret
del cuello muy bien *ligau*,
y de patas estirau
allá tenéis al burret.

Y al *sallirle* el *garganchón*,
(lo digo aunque no lo vide)
decían: ¡¡Cómo se ride!
Ya se come el *alazón*!!

Batistet

El Enguerino, nº 7, del 05 – 10 – 1907